

Woman House Project y Tucumán Arde

Woman House Project y Tucumán Arde son movimientos artísticos de gran relevancia. Estos dos proyectos surgen ante una necesidad de hacer reflexionar a la ciudadanía. A pesar de estar en diferentes partes, ambas tienen ese visionado a romper esquemas que más adelante se describirán, desarrollarán y se relacionarán los puntos de ambas propuestas.

La primera propuesta, Woman House Project, nace en el año de 1971, en el cual varias artistas mujeres, con los conceptos del feminismo, se agrupan y empiezan, en un lapso de seis semanas, un trabajo arduo en la *Womanhouse* que fue su espacio cerrado. En este espacio ella debían adaptar, modificar e intervenir en el espacio dado para el desarrollo de las propuestas artísticas establecidas, de las cuales eran relevantes los performances y las instalaciones hechas en las habitaciones predestinadas. Un performance como el de Martha Rosler con *Semiotics of the Kitchen* infunde su ideología a las personas sobre la igualdad de género y aceptación de otros géneros, teniendo en cuenta el feminismo y una autora como Judith Butler que habla sobre las regulaciones de géneros.

La segunda propuesta, Tucumán Arde, nace en la ciudad de Buenos Aires en 1968. La mayoría de artistas de esta propuesta son de artes plásticas, estos buscan un arte que se relacione con la política, criticando seriamente al gobierno por la crisis azucarera que afectaba a los trabajadores. Estos al estar unidos al CDG realizan propuestas artísticas que tengan impacto en la gente y al mismo tiempo en una especie de crítica al gobierno. Estos utilizan el edificio del CDG, lo adecuan y en las diferentes secciones y habitaciones se exhiben performances, instalaciones, afiches, fotografías,

grabaciones en los cuales se detallan la crisis por parte de la misma población y algunos trabajadores.

Estos proyectos en sí parecen ir por vías diferentes pero tienen varias cosas en común. A pesar de que se diferencian por 3 años los dos proyectos, se establece la inspiración de los artistas en las vanguardias al alejarse de lo “estético” y pasar a algo más conceptual. Los dos suceden en lugares cerrados, los cuales fueron adecuados para cada acción artística. Se forman colectivos para facilitar el trabajo de adecuar los lugares, armar las instalaciones, esa misma unión causa un impacto grande en la gente, le permite concientizarse sobre temas que en ese tiempo no se podía ingresar el arte.

Los dos critican aspectos de la sociedad aunque de diferente forma, Woman House Project intenta con su propuesta transmitir la desigualdad y no aceptación de géneros, por otro lado Tucumán Arde desvela una realidad social, en ese tiempo del neoliberalismo en Argentina y las consecuencias de las políticas establecidas por su gobierno, los dos proyectos igualmente fueron ayudados por las respectivas organizaciones que trataban de transmitir su pensamiento.

Después de estas similitudes entre proyectos podemos afirmar que el discurso de las vanguardias fue una de las referencias de los dos grupos. Ahora se puede diferenciar los dos proyectos desde un punto de vista del cuerpo. Se desarrolla la técnica del cuerpo para lograr transmitir las ideas al público e incluso que este sea un participe más en la obra.

Si se adentra a fondo la importancia de la técnica del cuerpo, Woman House Project en sí al ser artistas mujeres, y al defender la postura de una igualdad de géneros, al realizar acciones como la del performance mencionado anteriormente, se burla del concepto de la mujer reclusa en una cocina que es un ejemplo de una mujer la cual vive bajo un patriarcado. La sociedad ha sido la única que ha dado reformas a ciertas

acciones para limitarnos dependiendo de nuestros géneros, actualmente a pesar de que se permite una aceptación diversa, en el tiempo de la realización de esta propuesta fue difícil, el simple hecho que en escuelas de arte se les daba prioridad a artistas masculinos que a femeninos. El cuerpo en esta propuesta es algo que pasa a un plano secundario, la prioridad del proyecto era la mente es sí, y si nos vamos al hecho que cada persona tiene diferente punto de vista sobre cualquier tema, el género ya no sería un delimitante.

Tucumán Arde por su parte interviene más en el tema del cuerpo, el simple hecho de realizar una investigación a la población afectada, las fotografías e incluso una cartografía armada, en esta el público interviene siguiendo la línea de la cartografía. El juego de luces que hace alusión a los niños muertos en la ciudad. Causa un impacto más grande el hecho que se haya realizado como una crítica al gobierno, en la cual en ese tiempo no solo se arriesgaban a que suspendan la obra, arrestar, sino jugaban sus vidas en su acción. El movimiento logra su cometido en permitir una apertura para el arte, criticar las deficientes políticas de ese entonces y dar un espectáculo efímero que hasta ahora se mantiene en toda Latinoamérica, como un recuerdo de algo que permitió en otros países atreverse a buscar espacios.

En sí las dos propuestas permiten una apertura o una interrogante a los problemas que sucedían en sus respectivas realidades. Las dos propuestas lograron su cometido dar la vuelta y cambiar la vista por un instante de la gente, las dos siguen teniendo una gran repercusión en nuestros días. Acercaron a la gente a un arte “nuevo” y de brindar una de esas exhibiciones únicas, efímeras que quedaron registradas solo por la retina de quién asistió a estos eventos. Por ello que el cuerpo en el primero sirve de soporte y en el segundo es un cuerpo interactivo, en constante acción con la obra.